

Editorial

Saber cómo envejecer es la obra maestra de la sabiduría...
.Henri Frédéric Amiel.

Envejecimiento. Algunas reflexiones. (I^{ra} parte)

El proceso de envejecimiento demográfico es el resultado del descenso sostenido de la fecundidad, la emigración e inmigración en algunos países y el aumento de las expectativas de vida. Representa un éxito a los progresos en la atención médica y desarrollo tecnológico, es un signo de determinado desarrollo económico y social y un mayor ejercicio de derechos.

Estos fenómenos reflejan una mayor capacidad de las sociedades de evitar la muerte temprana y permitir que las parejas puedan determinar libremente el número de hijos deseados.

Por otra parte, en contextos envejecidos, el aumento de la prevalencia de enfermedades crónicas y condiciones geriátricas, el incremento de la discapacidad y la dependencia, el mayor acumulo de enfermedades al final de la vida pueden tener una repercusión notable en la calidad de vida, en los costos de la atención en salud de las personas mayores y en el aumento de las necesidades de los cuidados a largo plazo. Estas implicaciones sanitarias, sociales y otras de caracteres económicos y culturales plantean nuevos desafíos para la definición de prioridades y de las políticas para envejecimiento poblacional

En América Latina y el Caribe, hoy hay 49 millones de personas de 60 años o más y para el 2010 esta proyectado que el 81 % de las personas que nacerán en ella vivirán 60 años, y un 42 % sobrepasará los 80 años. También para el 2050 en esta región La población mayor de 60 años en América Latina en el. 2050 llegara a190 millones

En el caso particular de Cuba, desde el punto de vista demográfico el país se encuentra en una situación inédita. Su contexto sociodemográfico actual y prospectivo se caracteriza por un desarrollo humano alto, un crecimiento poblacional muy bajo, niveles de fecundidad y mortalidad bajo, una esperanza de vida elevada y su proceso de envejecimiento se encuentra en una avanzada.

Cuba ha transitado desde un 11,3% de personas de 60 años y más en 1985 hasta un 17,4 % en el 2009 (6,1 puntos porcentuales en 23 años). Hace más de 30 años que las mujeres cubanas en promedio dejan menos de una hija al concluir su etapa reproductiva, por lo que la población no tiene reemplazo, lo que ha determinado que esta haya comenzado a decrecer en términos absolutos, lo que a su vez intensifica su proceso de envejecimiento. Entre el año 2009 y el 2025 la población de Cuba habrá disminuido en términos absolutos, en algo mas de 107000 personas, un 0,9 % del total actual la edad promedio pasará de 38 años a 44 años y un 26 % de su población tendrá 60 años y más, con un elevado crecimiento absoluto de la de mas de 80 años y más

En los últimos ocho años, la mortalidad de los adultos mayores ha representado más del 75% de las defunciones que se han producido en el país, llegando en la actualidad a un 80.5% del total. Ello ha estado relacionado fundamentalmente con las mejoras en la salud y en la calidad de vida de nuestra población, conllevando a un incremento de la expectativa de vida al nacer que ya alcanza los 77.97 años y en la esperanza de vida geriátrica que es de 22.1 años, o sea que una vez alcanzado los 60 años nuestros adultos mayores pueden esperar vivir como promedio 22 años más y de alcanzar los 80 años, se puede esperar como promedio vivir 8.8 años más.

Todo este proceso condiciona que se centren todos nuestros esfuerzos en la optimización de la calidad en la atención sanitaria a este grupo. Todos los profesionales de la salud vinculados a los cuidados de esta población son una fortaleza incuestionable.

Comité editorial.